



## ARTÍCULO

### Producción de territorios virtuales en la educación a distancia en tiempos de pandemia, una propuesta de investigación desde la etnografía virtual

### Production of virtual territories in distance education in times of pandemic, a research proposal from virtual ethnography

Moisés Emmanuel Trujillo Zozaya

Universidad Autónoma de Chiapas

Correo electrónico: [moises.trujillo@unach.mx](mailto:moises.trujillo@unach.mx)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8780-7007>

#### RESUMEN

56

El confinamiento social como medida de contención de la pandemia por COVID-19 obligó a que muchos centros e instituciones de educación pusieran a disposición todas las herramientas y recursos posibles para lograr dar continuidad a los programas educativos. Tales medidas orillaron a un incremento masivo del uso del internet y con ello la apertura sin precedentes de una comunicación virtual que mantuviera la continuidad, de la vida académica, del trabajo, la vida social y económica. Este texto se centra lo acontecido en la Facultad de Humanidades, de la Universidad Autónoma de Chiapas, y se propone como vía para su estudio la etnografía digital, a partir de prestar atención a un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Comunicación a partir de varios elementos tales como el estudio de las experiencias, las relaciones, los mundos sociales y el estudio de las localidades, así como algunos tópicos sobre los cuales versar, como la producción de



## ARTÍCULO

territorio, la simbolización, la polarización de fuerzas, el ascenso de la virtualidad y su legitimación en la vida cotidiana.

**PALABRAS CLAVE:** producción territorial, virtualidad, etnografía digital.

### ABSTRACT

Social confinement as a measure to contain the COVID-19 pandemic forced many educational centers and institutions to make available all possible tools and resources to provide continuity to educational programs. Such measures led to a massive increase in the use of the Internet and with it the unprecedented opening of virtual communication that maintained the continuity of academic life, work, social and economic life. This text focuses on what happened at the Faculty of Humanities, of the Autonomous University of Chiapas, and proposes digital ethnography as a way to study it, based on paying attention to a group of students of the Bachelor's Degree in Communication from several elements such as the study of experiences, relationships, social worlds and the study of localities, as well as some topics to discuss, such as the production of territory, symbolization, the polarization of forces, the rise of virtuality and its legitimation in everyday life.

57

**KEY WORDS:** territorial production, virtuality, digital ethnography.



## ARTÍCULO

### LAS CONDICIONES DE ESPACIO Y TIEMPO EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Este artículo se centra en apertura de espacios virtuales para la continuidad académica que vivieron un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Comunicación, matriculados en la Facultad de Humanidades, de la Universidad Autónoma de Chiapas, desde los inicios de la pandemia hasta el retorno a las aulas en un modelo piloto de semipresencialidad.

Desde su declaración en marzo de 2020 del virus SARS-CoV2 (COVID-19), en el que se pusieron en marcha acciones extraordinarias en las zonas afectadas en el país (DOF, 2020) como el confinamiento social en las regiones señaladas en rojo por el semáforo de salud y la consecuente suspensión de todas las clases presenciales y en todos los niveles educativos, hasta la existencia de una vacuna que garantizara el repliegue del virus. La llamada pandemia se extendió hasta sobrepasar el año. En el ámbito de la educación tales cambios trajeron consigo emprender en el sistema educativo nacional acciones para dar continuidad académica a distancia, tomando como bases el empleo de los medios masivos de comunicación, así como la comunicación mediada por la internet.

En el nivel superior, tales acontecimientos orillaron a la Universidad Autónoma de Chiapas a tomar, en un primer momento y a marchas forzadas, todos los recursos disponibles que permitieran la continuidad de los programas



## ARTÍCULO

académicos, así como el empleo de plataformas educativas como la base de la educación a distancia para dar continuidad a todos sus programas ofertados.

En la Universidad Autónoma de Chiapas, aun cuando el empleo de las tecnologías informáticas se remonta a la década de los 90 y la unidad especializada de atender los temas relacionados con la educación a distancia (llamada Universidad Virtual) cuya presencia como oferta educativa a distancia pasa ya la década de ofrecer programas de educación profesional a distancia, trajo consigo la movilización de una población que supera los 28 mil afiliados.

A excepción de los matriculados en la modalidad a distancia, continuar desde casa significó que toda la población que asistía diariamente a los centros educativos y que realizaba de manera presencial la entrega física de sus actividades escolares, aprendiera a usar aplicaciones o softwares a su alcance, que le sirvieran para hacer entregas en medios digitales.

Desde los primeros meses de la pandemia, la Universidad autorizó el uso de herramientas, medios electrónicos y plataformas digitales para dar continuidad a las funciones de la universidad, tarea que estuvo a cargo del área de Universidad Virtual y consistió en abrir cuentas institucionales a la población universitaria que incluye cerca de 23 mil estudiantes, casi 2 mil 500 académicos y más de 2 mil 500 administrativos (Unach, 2019), así como el traslado de todas las actividades escolares a plataformas y herramientas al servicio de los estudiantes y docentes de la universidad. De acuerdo a lo publicado por esta misma arteria de la universidad, hoy existen más de 400 sitios en internet de las distintas unidades académicas,



## ARTÍCULO

administrativas disponibles para brindar apoyo social a cargo de la universidad, así como información al público. Aunado a estos recursos institucionales, se han sumado espacios en cuentas de redes sociales, tanto por parte de las mismas autoridades educativas como de la comunidad universitaria, generando un complemento y un continuo de las herramientas oficiales, bajo la premisa de dar continuidad a programas educativos.

Los distintos momentos de la contingencia han tenido lugar por etapas, mismas que se han dividido por los recesos escolares, siendo la primera de ellas el retorno a clases, posterior al pronunciamiento de estado de contingencia, y continuación de educación a distancia, en la segunda mitad del ciclo escolar enero-junio 2020. Una segunda etapa, para referirse al ciclo agosto-diciembre 2020, y una tercera de enero-junio de 2021, ciclo que aún se encuentra en curso.

60

Ante este panorama, ¿cómo todas estas medidas provocadas por la contingencia sanitaria han llevado a transformar las prácticas cotidianas de los estudiantes durante el aislamiento sanitario?

Si esto ha sido en la fusión del espacio cotidiano con el espacio escolar ¿Cómo esta generación de estudiantes está haciendo uso y apropiación de los espacios virtuales?



### QUÉ SE HA DICHO SOBRE LA EDUCACIÓN EN LA PANDEMIA

Previo a profundizar en el tema que nos compete en este artículo, me gustará recuperar un poco de lo que se ha dicho en términos generales en cuanto a la educación en pandemia.

En un principio existió mucha incertidumbre por parte de los alumnos sobre cómo serían evaluados, especialmente tomando como centro de atención los exámenes como instrumentos educativos, en el que los estudiantes “tendrían mayor oportunidad para copiar”.

Desde la perspectiva docente se planteaba la duda si los estudiantes estarían dispuestos a este nuevo escenario. La mayoría coincidió en el incremento de trabajo para el desarrollo de las actividades de enseñanza-aprendizaje a corto y mediano plazo.

Algunos estudiantes refieren que el atender la escuela desde casa ha incrementado las horas frente a la pantalla, debido a que mantienen clases “online” en un tiempo promedio de 7 a 8 horas al día, a las que se debe sumar el tiempo para la realización de actividades, comunicación entre compañeros para trabajos en equipo y búsqueda en internet. De manera que manifiestan que un día común de clases en línea representa estar de 12 a 15 horas diarias frente a la computadora.

La falta de acondicionamiento de espacios es otra gran desventaja para el trabajo escolar en casa, en especial por la falta laboratorios, cabinas en contraste con las limitaciones en casa en donde el espacio de estudio suele estar frecuentemente



## ARTÍCULO

contaminado por ruidos ambientales y las actividades recurrentes del hogar como el operar de los electrodomésticos.

Otro punto que se ha señalado es el estado permanente de incertidumbre que se ha mantenido tanto en las noticias como en las indicaciones del tiempo de contingencia social, que superó el año y los pronósticos tanto de las instituciones gubernamentales como los especialistas subrayan la larga permanencia del COVID-19 en nuestras proximidades.

Para autores como Santos Guerra señala que la pantalla no es la escuela, especialmente si estas pantallas hacen tangible una brecha digital existente, como la que vive Chiapas, en la que de acuerdo con datos del ENDUTIH 2018, el 73% de las poblaciones rurales cuenta contaba con señal de internet, mientras que las regiones rurales sólo el 41%, que ponen en evidencia las dificultades existentes para que esa pantalla tenga acceso a internet, a lo que se suman los indicadores de marginación y rezago educativo, que ubican a Chiapas en el último lugar de la lista en asuntos de bienestar social, en comparación con el centro del país (Loja, 2020).

Para el mismo autor es un problema que la educación haya continuado con su visión puesta en los conocimientos académicos, en donde las emociones se encuentran ausentes. De esta manera la pantalla resulta una barrera que limita la socialización, por la falta de expresiones afectivas como la cercanía con otros, el saludo o el abrazo.

Santos subraya las condiciones físicas de los hogares en los que los estudiantes viven y habitan, muchos de ellos en hogares que son menores a los 300



## ARTÍCULO

metros cuadrados, espacios que son hogar escuela y lugar de contingencia. situación que se vive en muchos lugares de Latinoamérica.

Para los entusiastas ven esta experiencia de aislamiento y educación desde casa como una prueba que servirá para perfilar los futuros modelos de educación, un detonante para el desarrollo de nuevos modelos de educación que se caracterice por su condición híbrida (presencial, virtual o a distancia), en un balance entre las oportunidades que ofrece las técnicas y la humana.

La necesidad de aislamiento obligó que miles de estudiantes se vieran obligados a la compra de dispositivos, computadoras y servicios de internet. Un sector que hasta antes de la pandemia recurría a compra de antologías en fotocopiadas y elaboración de trabajos en cibercafés o en equipos prestados, incluso, estudiantes que trabajan sus tareas desde un teléfono celular.

63

En la Universidad Autónoma de Chiapas, se prevé que esta experiencia de trabajo a distancia haya sentado las bases para el ingreso de un nuevo modelo educativo semi-presencial en donde se escale la asistencia a los centros educativos, sin echar en saco roto toda la infraestructura contratada, tanto para el acceso a programas y soporte técnico, como para disponibilidad de la plataforma y para la apertura de cuentas institucionales, así también de servicios de software para toda la población universitaria para hacer posible la continuidad académica.



### METODOLOGÍA

Las profundas implicaciones de la educación a distancia por la contingencia ambiental ofrecen la posibilidad de estudiar cómo vivimos durante la pandemia los entornos digitales (entendidos estos como todas las aplicaciones, herramientas y recursos que hacen posible la conexión, navegación y comunicación por internet), cómo resolvemos todas las implicaciones que su presencia irrumpieron en la vida material y sensorial.

Por una parte, la tarea de hacer el estudio de grupos humanos nos pone frente a un nuevo momento caracterizado por el uso predominante de la comunicación reticular, lo que abre nuevas líneas de investigación para el estudio de los individuos en los entornos emergentes como prolongación de sus esferas de vida.

64

En la etnografía digital a menudo establecemos contacto con los participantes a través de los medios, un contacto mediado, más que a través de la presencia directa [...] Podemos conversar con las personas en cualquier momento de su vida diaria, podemos observar qué hacer siguiéndola digitalmente, o pedirles que nos inviten a participar en sus prácticas mediáticas sociales: escuchar puede implicar leer, o sentir y comunicar de otras formas. El texto etnográfico puede ser sustituido por video, la fotografía o el blog". (Pink et al., 2019, p. 19)

Este cambio en las prácticas sociales nos lleva a una tarea de adecuación de métodos y metodologías para poder dar alcance a los llamados entornos digitales.



## ARTÍCULO

Es por ello que, en este afán por conocer y estudiar los contextos actuales, se encuentra en la etnografía digital una ruta viable para estudiar sus implicaciones del resultado de implementar los programas de continuidad a distancia a través de la comunicación en tales entornos.

Pink y otros abordan en el libro Etnografía digital siete conceptos fundamentales de la teoría social y cultural que sirven de guía para el diseño y análisis de una investigación, que busca continuar con estas rutas propuestas: el estudio de lo que sentimos, lo que hacemos, los objetos que forman parte de nuestra vida, las relaciones (nuestros entornos sociales íntimos), los mundos sociales (grupos y configuraciones sociales más amplias), y las localidades (los contextos reales físicamente compartidos que habitamos).

65

Para el presente caso resulta pertinente recuperar cuatro de ellos, tomando en consideración estudiar el entorno emergente de la educación a distancia a través de herramientas y recursos de la comunicación virtual:

En primera línea estaría el estudio de las experiencias de los usuarios en este caso concreto los estudiantes. En un segunda, podría ser las relaciones dada la función medular del proceso de educación- aprendizaje que requiere la interrelación con los integrantes de un grupo o grado. En una tercera, la exploración de la configuración de grupos y otras formas de organización sociales, todos englobados en lo que se conoce como el estudio de los mundos sociales.



## ARTÍCULO

Por último, una cuarta línea que aborde el problema, podría ser de atención a la dimensión espacial a través de la observación de las localidades, los contextos reales físicamente compartidos y habitados que están sufriendo modificaciones con la integración de estas prácticas emergentes.

### COMUNICACIÓN EN LA VIRTUALIDAD

Además de que la presencia de la internet es cada vez más evidente, la pandemia ofrece junto a las interacciones mediadas por internet un nuevo escenario que ha dejado claras posibilidades de legitimar las interacciones virtuales en los espacios educativos. Es por ello que como parte de las actividades escolares sea normal sostener diariamente encuentros entre personas separadas físicamente por decenas o cientos de kilómetros. Como ejemplo, podemos poner el lugar en que sucede una conversación sostenida entre dos personas: una situada en San Cristóbal de las Casas, y otra, a 48 kilómetros de distancia ¿En qué lugar está sucediendo dicha conversación?

66

La virtualidad es un movimiento global que afecta las relaciones de espacio y tiempo y la forma en que están sucediendo, es por ello que me gustaría dejar claro que aun cuando muchos de los temas que tienen que ver con la virtualidad se llevan el adjetivo digital. Sin embargo, como lo nota Scolari (2008) lo digital ya no es sinónimo de virtual y lo virtual ha tenido grandes implicaciones en el uso de los espacio y los tiempos y la transformación de los lugares. Es aquí donde la frase de



## ARTÍCULO

Edward Soja cae a la medida: “Somos seres profundamente espaciales” (Soja, 2010, 42).

Este estudio se realiza desde la perspectiva de los Estudios Regionales, en el que se estudian los accesos a las regiones virtuales de aprendizaje y que, a su vez, tiene lugar en la articulación de herramientas para el seguimiento de la educación universitaria a distancia. Estas acciones configuran un espacio concreto que es poseído y usado por las personas, un territorio.

Para tratar el tema vale hacerlo a través del concepto del territorio tratado por Alicia Barabas, quien refiere en el estudio de los etnoterritorios, las prácticas culturales en un espacio dado.

El tratamiento que ella realiza sobre los etnoterritorios, ayuda a representar cómo las interacciones virtuales podrían equipararse a las diferentes implicaciones etnográficas que tienen lugar en la práctica y significación de los espacios.

Durante la primera etapa de la contingencia se hicieron posibles todas las articulaciones entre herramientas y dispositivos que permitieran sostener la continuidad de las clases y librar de esa manera el semestre en curso.

Fue en la segunda etapa, con el inicio del nuevo semestre, agosto diciembre de 2020, que la Universidad tomó como base la plataforma Educa-T como herramienta principal para la documentación y recuperación de evidencias de evaluación para las clases en línea, así como las sesiones a través de servicios de



## ARTÍCULO

videoconferencias, (*Google meet, Zoom, Jeans, Webex* o cualquier otra herramienta disponible). Además de la creación de grupos de *Whatsapp* para la comunicación cerrada y páginas de Facebook para la información al público.

Todas estas herramientas han definido las características en que los estudiantes reorganiza, viven y participan en los territorios virtuales, mismos que se constituyen en experiencias educativas.

### DEL ESPACIO A LA PRODUCCIÓN DEL TERRITORIO

En este sentido podemos citar a la dialéctica del espacio propuesta por Lefebvre consistente en concebir el espacio en tres dimensiones como son el espacio físico (la naturaleza), el espacio social (de la interacción humana) y el espacio mental (donde se practican los procesos lógicos y abstracciones formales). Tríada que a su vez las denominó como espacio percibido, espacios concebidos y espacios vividos.

Es necesario notar que estas triadas lo llevan a revisar, dentro de una perspectiva crítica el espacio absoluto, el histórico y el abstracto. La multiplicación del tiempo frente a pantalla y la prolongación del tiempo para la realización de las actividades. Lo que nos permite ver que estamos ante un cambio histórico de concebir las formas de acceder a la educación. Como menciona Baringo, al revisar las ideas de Lefebvre al señalar que cada sociedad produce un espacio en cada coyuntura histórica.



## ARTÍCULO

Así también podemos recuperar en este mismo sentido que todo el espacio apropiado por los seres humanos se encuentra relacionado con su cuerpo en la práctica espacial, así como su imaginario.

De acuerdo con lo anterior es necesario entender el predominio de la ideología, así como las limitaciones y desigualdades sobresalientes, así como la calidad de los servicios tecnológicos.

Lo importante en este espacio es la revisión de la dimensión de espacio y tiempo, así como la regionalización de la región on-line, así como todo lo que tiene que ver con la virtualidad y la búsqueda de legitimación.

El uso de una delgada red de acciones encaminadas por la definición de un espacio y un poder nos llevan de inmediato a indagarnos sobre lo que significa el poder y el espacio que manifiesta un orden definido.

Alicia Barabas señala que el espacio es una categoría diversamente conceptualizada por las ciencias sociales contemporáneas. “Algunos especialistas lo consideran como una suerte de contenido neutral en el que se inscriben concepciones, creencias, prácticas culturales y memoria histórica” (Junta y J. Ferguson, 1992:7, citado por Barabas, 2004, p. 149).

Para Giménez, por su parte, el espacio es concebido como materia prima o realidad material preexistente (Giménez, 1999, p. 27). Mientras que Barabas, asume que el concepto de espacio es entendido como el ámbito en el que se inscriben



## ARTÍCULO

tradiciones, costumbres, memoria histórica, rituales y formas muy diversas de organización social, que van edificando como un territorio cultural. En tal sentido vemos que la apropiación del espacio pasa a ser territorio.

Para Raffestín (2013) el confinamiento social ha propiciado un incremento en el uso de la virtualidad, entendida ésta como la zona de lo posible que afectan de manera determinante las prácticas de los espacios en comparación con la producción de los espacios que incrementan el uso del ciberespacio como espacios de interacción. La concurrencia al ciberespacio incrementa el tiempo frente a la pantalla y ofrecen la modificación de la estancia en el hogar que es habitación trabajo, escuelas y espacio de encuentro en la distancia.

Esta virtualidad entra en escena en sus diferentes expresiones espaciales y escolares. El trabajo educativo y de aprendizaje a distancia han puesto en juego un nuevo escenario, que cada vez ocupa mayor preocupación para los actores sociales.

70

La virtualidad hoy en día se encuentra determinada por la convergencia mediática, la cual ha dado pie a interactuar y participar en nuevos escenarios en movimiento y que son producto lo que Raffestín llamó producción del territorio, que obedecen a intereses abiertamente definidos y que son posibles de estudio. De manera que estamos frente a una nueva forma de interacción susceptible de ser investigada.



## ARTÍCULO

La producción de territorio se da en su dimensión simbólica e instrumental. En donde las prácticas virtuales comparten una gestión del poder y límites que Giménez (2007) lo definen como fronteras.

Giménez (2007) plantea que la gestión del poder da lugar a la producción territorial. La descripción de los componentes primordiales del territorio consiste en la delimitación y control del territorio a partir del trazado en mallas, nudos y redes, en donde las primeras consisten en la delimitación y la subdivisión del espacio en diferentes escalas o niveles, su propósito es optimizar el funcionamiento y control de las actividades que ahí suceden (p. 123).

Los nudos, por su parte, son centros de poder relacionados de acuerdo a su jerarquía o importancia. Estos nudos sirven para que los actores se identifiquen con un centro.

El tercer elemento, son las redes, es decir, líneas que unen a los nodos, en al menos tres de ellos. Estas redes surgen de la necesidad de los actores de relacionarse de forma recíproca, y con ello hacer posible la gestión del poder mediante el control, la proximidad o distanciamiento.

Otro elemento fundamental es el entramado correspondiente a la interacción que en este caso logra hacer posible la producción territorial utilizando como vehículo la comunicación.



## ARTÍCULO

Conviene mencionar aquí también el concepto de lugar recuperado de Casey, entendido, así como una categoría que hace referencia a la vivencia individual y sintetiza el encuentro entre el tiempo y el espacio (Casey 1996: 36, citado por Barabas, 2004), mientras que para Massey “el lugar es un evento o una constelación de procesos.” Esta idea es recuperada en el sentido de lugar, como algo abierto, cambiante, por el movimiento de los objetos que circundan el lugar. (Massey, 2005, p.141, citado por Pink et. al, 2019, p. 154). En este sentido, importa referirse a lugar en un mismo sentido expresado por Pink et. al como entidades conocidas y conocibles por las personas.

Así también, abonando a la idea de lugar, la misma autora señala que un lugar es un “nodo abierto de relaciones, una articulación, un entramado de flujos, influencias, intercambios, etc. ” en el que se encuentra implícita la identidad, a lo que más adelante complementa en el sentido de que un lugar es “un espacio como producto de relaciones, una complejidad de redes, vínculos, prácticas, intercambios tanto a nivel muy íntimo (como en el hogar) como a nivel global”, y retoma de Carter, Donald y Squires la idea de que “el lugar es un espacio al que se le ha atribuido significación” (Massey, 2004, p. 79 y 80).

La idea planteada por Douglas en torno a que trazan redes y constituyen fronteras territoriales resulta muy enriquecedora para la producción de territorio. (W. Douglas, 1999, p.18, citado por Barabas, 2004)

¿Cuáles serían, entonces, las fronteras y los umbrales de estos lugares?



## ARTÍCULO

Estas prácticas educativas y de aprendizaje tienen presentes redes sociales en las que los estudiantes se comunican, aprenden y vigilan el entorno.

De esta manera el territorio producido en la virtualidad, podría estar organizado por las nociones de centro, frontera, umbral y redes en donde los actores están participando y habitando su momento universitario.

Como Barabas hace mención, la territorialidad simbólica puede ser representada en función de los diferentes procesos rituales que suceden en la vida cotidiana, los cuales participan tanto de la importancia del centro al que se aproximan como a la estructuración de los espacios y de la ubicación de la persona en él.

Lo anterior puede ser representado como lo hace saber uno de los estudiantes de comunicación quien cuenta que antes de iniciar sus sesiones a través de la plataforma de videoconferencias, debe arreglarse tal cual, si fuera a salir de casa, porque el hecho de estar presentable le hace trascender los límites del lugar y posicionarse en el espacio asignado a su educación a distancia.

Como se menciona, la identificación de centros y fronteras corresponde a un principio de estructuración del espacio en el que el centro es el lugar con mayor carga de significación, pero puede variar en función al cambio de significación y de importancia.



## ARTÍCULO

En consecuencia, una sesión de videoconferencia, o clase virtual puede ser un centro poseedor de identidad y ritualidad. Para profundizar en ello se requiere de relatos que podrían ofrecer información que permita reconocer una gama de posibilidades para identificar el grado de importancia de estos lugares.

Otra idea muy importante que aquí se recupera de la misma autora, es la idea de “santuarios” entendidos como “Son territorios complejos y polifacéticos que no sólo marcan emblemáticamente el lugar donde se ubican, sino que son factores principales de interacción, articulación social en general e intra e interétnica en particular” (Barabas, 2004, p. 156).

Para nuestro caso, podemos hablar de dichos centros a los que concurren, por su importancia, tomando como escenario Facebook, los grupos creados a través de las redes sociales en la que los estudiantes pueden participar directamente sin la mediación de la institución pública, y cuya temática se encuentra estrechamente relacionada con la vida diaria universitaria y los acontecimientos que son del interés de la comunidad. Asuntos que no están arbitrados por los agentes reguladores o ejecutantes del programa educativo pero que si están vinculados con la vida de los estudiantes.

Para identificación de estos “centros” se recurrirá a la narrativa de los estudiantes quienes a través de sus relatos se pueden recuperar y reconocer los lugares y la importancia que tienen en el territorio virtual.



## ARTÍCULO

Con lo anterior deseo subrayar el interés por analizar cómo los entornos virtuales pueden ser estudiados en cuanto a su estructura, la participación colectiva, las interacciones y la producción de territorio a través de la etnografía digital.

### IDENTIFICACIÓN DE LAS FRONTERAS

Una vía para su identificación puede ser que en los territorios producidos podemos distinguir centros, con sus fronteras simbólicas y conceptuales, en el que participen individuos interrelacionados por intereses comunes, como es el caso de una comunidad de estudiantes y cuya afinidad, unión o sentido de agregación, tal como pertenecer a un grupo, sería, una vía de identificación de frontera.

75

Las fronteras simbólicas son difusas definidas por la integración del grupo o de etnia o de tribu. Asimismo, existe la vigilancia a cargo de los mismos integrantes de mantenimiento, una línea, un contenido y un objetivo definidos.

### EL PAPEL DE LAS INTERACCIONES EN LA VIRTUALIDAD

A pesar de que el arribo de las comunidades estudiantiles a la virtualidad tuvo lugar por la contingencia ambiental, la inercia social nos hace notar cuánto hemos adelantado en el hecho de ascender a un nuevo escenario educativo. Estas



## ARTÍCULO

tendencias traen como necesidad recuperar las experiencias que en lo próximo nos ha dejado educación virtual en la contingencia.

Muchos de los involucrados tuvieron que hacer frente a esta interacción a través de fortalecer sus vínculos de acceso y permanencia en la interacción virtual. Miles de estudiantes se han visto en la necesidad de conectarse cada día a lo largo de horas de videoconferencias y extender los tiempos frente a la pantalla de la laptop, para hacer posible este nuevo escenario.

De tal manera que las interacciones sociales en las que la virtualidad es un espacio de interacción común están enfrenando una realidad que se presenta ante nuestros ojos. La virtualidad es un nuevo escenario de posibilidades en las cuales quienes no participan se encuentran excluidos.

76

### LA LEGITIMACIÓN INSTITUCIONAL DE LA VIRTUALIDAD

A pesar de que las tecnologías de la información y la comunicación han sido ampliamente reconocidas en cuanto a sus potencialidades en los procesos de enseñanza y aprendizaje, la asistencia a las aulas era una actividad vertebral para el desarrollo óptimo de cada curso.

Diversos autores han dedicado sus estudios para hablar de la virtualidad y sus profundas sus implicaciones sobre en la esfera de la vida social hasta adquirir la categoría de cultura.



## ARTÍCULO

Hoy la virtualidad es el término usado con frecuencia y atribuido cada vez de mayores significados, se refiere en principio la integración potencial de texto, imágenes y sonidos en un mismo sistema que, además, da lugar a interacciones desde puntos múltiples en diversos tiempos y a través de una red global. Estas posibilidades trajeron consigo, en las últimas décadas, un sinfín de transformaciones en la comunicación y en la cultura, transformando nuestros entornos como en ningún otro tiempo.

Es en la actualidad cuando gozamos de tal diversidad de medios de comunicación. Contamos con la brevedad en la comunicación de ida y vuelta, hasta alcanzar los niveles de comunicación reticular (interacción de uno a muchos y muchos a muchos), término acuñado por Henry Jenkins, con todas las potencialidades del metamedio, mejor conocido como la internet.

77

Todo lo anterior nos lleva a pensar que ante tal momento estamos quizás frente al mayor reconocimiento y aceptación legítima de la participación en la virtualidad.

En el campo de la política, la legitimidad es la aceptación del mandato sin coacción. Se legitiman poderes y políticas, ya por carisma, tradición o racionalidad. Para el sociólogo Weber, la racionalidad descansa en la creencia en la legalidad de ordenaciones instituidas y en los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad. La legitimidad exige el consenso y aceptación de los participantes involucrados, sino de todos, al menos de su mayoría.



Branda recupera de Bobbio el sentido de legitimación como título de poder, entendiendo lo legítimo como la autoridad reconocida, sobre todo en el ámbito político (Branda, 2011).

### LAS TRANSFORMACIONES ESPACIO-TEMPORALES QUE TRAE CONSIGO INTERACTUAR EN LA VIRTUALIDAD

El primer gran reto que parecía imposible por mucho tiempo había sido llevar la universidad a casa. Sin embargo, el aislamiento físico y la interacción virtual. Aun cuando este texto está siendo escrito un año después de declararse el confinamiento social, y después de las primeras fases de vacunación, en adultos mayores, me enfocaré al momento más incierto del confinamiento social, en el que los hogares fueron el centro de operaciones de todas las demás facetas de la vida diaria y para quienes tuvieron como posibilidad hacerlo, al menos como medidas precautorias planteadas desde las instancias gubernamentales.

78

Una de las constantes quejas de los estudiantes son las relaciones con los servicios de internet, ya por su falta de servicio o la intermitencia o caída de la señal. A esto se suma la renta de servicios de mala calidad, alternos a las grandes compañías telefónicas.

Las videoconferencias en el hogar trajeron consigo adaptaciones inesperadas. El uso de los espacios privados como el hogar (habitaciones en renta, habitaciones



## ARTÍCULO

compartidas, áreas comunes familiares como áreas de trabajo, etc.) se han filtrado a través de las cámaras durante las sesiones. En la gran mayoría de los casos los estudiantes se encuentran ubicados en espacios físicos no destinados al público, en el que muchas veces predomina la improvisación, ya desde los espacios personales de las habitaciones, viviendas que carecen de espacios destinados al trabajo de escritorio y los espacios laborales, así como la inoperatividad de la visualización en pantalla de todos los integrantes de las sesiones, en especial en familias numerosas, la falta de costumbre de verse reflejados en la cámara desde sus dispositivos son, entre muchos otros factores los que reducen las posibilidades de interacción durante las clases y/o sesiones en línea a la que se suma el uso improvisado de dispositivos como el teléfono celular.

Por una parte, proyectar el espacio privado de la habitación constituye hasta cierto punto una especie de intromisión a lugares que no son destinados para ser “públicamente observados”, esta situación refleja la división entre el espacio público y el privado, lo que se puede ver y lo que se desea mostrar.

79

### CONCLUSIONES

En este texto se subraya la importancia que están tomando las nuevas prácticas sociales en el plano educativo de nivel superior, que tuvieron lugar en experiencias como la continuidad académica con el auxilio de herramientas informáticas y tecnológicas de la comunicación.



## ARTÍCULO

Desde la perspectiva antropológica nos encontramos ante la producción de territorio que, a pesar de tener tiempo de ir tomando lugar en el campo de la interacción mediada por las tecnologías, hoy entran en escena en espacios emergentes que buscan legitimación en la educación a distancia en sus diferentes niveles, en especial, el nivel superior, en la que toda una comunidad universitaria necesita establecer vínculos de comunicación para continuar con sus programas de estudio en lo que va de la pandemia. que ya supera el año.

También, se observaron las posibilidades que el método de la etnografía virtual ofrece para estudiar las múltiples implicaciones que trae consigo movilizar a 23 mil estudiantes a interactuar única y exclusivamente a través de la plataforma virtual y en que las diferentes herramientas que ofrecen las aplicaciones de redes sociales como escenarios de interacción con el exterior.

80

En consecuencia, la etnografía digital se propone como una ruta metodológica que encamina al análisis de estos escenarios, sus actores y sus interacciones en la virtualidad.

La perspectiva espacial y producción del territorio propuestos por Alicia Barabas con base en los etnoterritorios, permite estudiar la simbolización de la interacción virtual, observar cómo las interacciones en la virtualidad habrían de permitir observar la polarización del poder en centros, periferias y fronteras.

Con el apoyo en las ideas de Gilberto Giménez, se establecieron las semejanzas existentes entre esto que llamamos aquí como espacios de interacción y



## ARTÍCULO

la conceptualización de los espacios de gestión del poder, en donde existe una delimitación y control del territorio a partir de definir mallas, nudos y redes. El cuerpo de interacción se ve delimitada por su fuerza de interacción y los campos de posibilidad como espacios limitados y cuyas fronteras tienen lugar en la medida en que existen espacios en los que dicha limitación se da o tienen lugar en y a través de los espacios de lo posible.

Estamos ante un nuevo escenario en el que la Universidad pública abre espacios de interacción virtual que permiten verificar la apertura existente de nuevas formas de interacción en el espacio educativo, en donde los estudiantes poseen mayores condiciones de expresar su particular punto de vista e incluso, participar de manera más activa para la transformación de la universidad.

Con todo lo anterior podemos decir que la contingencia por pandemia ha detonado nuevas rutas para resolver la práctica educativa a nivel universitario en donde las plataformas y recursos virtuales son un campo fecundo para ensayar nuevas formas de llevar a cabo la educación en tiempos tan difíciles como los que atravesamos hoy con la presencia del COVID.

De acuerdo con lo anterior, la contingencia y el aislamiento social, sin precedentes, permiten el estudio de nuevos escenarios con la ayuda de aproximaciones metodológicas como la etnografía digital.



### REFERENCIAS

Barabas, A. M. (2014). La construcción de etnoterritorios en las culturas indígenas de Oaxaca. *Desacatos. Revista De Ciencias Sociales*, (14), 145–168. <https://doi.org/10.29340/14.1091>

Barabas, A. (2006). *Dones, dueños y santos. Ensayo sobre religioes en Oaxaca*. Ciudad de México. Porrúa.

Baringo, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henry Lefebvre y sus críticos: Un enfoque a tomar en consideración. 16, No. 3, 119–135.

Cobo Romaní, C., & Moravec, J. W. (2011). *Aprendizaje invisible: Hacia una nueva ecología de la educación* (Primera edición). Universitat de Barcelona. <http://www.publicacions.ub.edu/ficha.asp?codi=07458>

DOF. (2020). Acuerdo por el que se declara como emergencia sanitaria por causa de fuerza mayor, a la epidemia de enfermedad generada por el virus SARS-CoV2 (COVID-19). Poder Ejecutivo.

El confidencial. (2020, julio 7). El covid-19 impulsa la educación hacia modelos híbridos basados en la flexibilidad. [https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2020-07-07/educacion-transformacion-digital-flexibilidad-bra\\_2669735/](https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2020-07-07/educacion-transformacion-digital-flexibilidad-bra_2669735/)



## ARTÍCULO

Jiménez, G. (2007). Estudios sobre la cultura y las identidades sociales (primera edición, primera edición) [Computer software]. Conaculta/ Instituto Coahuilense de Cultura.

Loja, M. (2020, agosto). Una pantalla no es la escuela, la socialización exige presencia. La Capital. <https://www.lacapital.com.ar/educacion/santos-guerra-una-pantalla-no-es-la-escuela-la-dimension-socializadora-exige-presencia-n2602894.html>

Massey, D. (2004). Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización. Treballs de la Societat Catalana de Geografia, 77–84.

Pink, S., Horst, H., & ProQuest. (2019). Etnografía digital. Principios y práctica (primera edición). Morata.

Raffestin, Claude (2013), “¿Qué es el territorio?”, Capítulo 1, tercera Parte en Por una geografía del poder, Colmich, pp. 173-194

Unach, (2020). Acuerdo por el que se autoriza el uso de herramientas, medios electrónicos y plataformas digitales en las funciones de la universidad Autónoma de Chiapas. Unach.

Universidad Autónoma de Chiapas. (2019). Anuario\_Estadístico 2019. <https://planeacion.unach.mx/images/anuarios/2019/index.html>



## ARTÍCULO

Universidad Virtual. (2021). Antecedentes. <https://www.uv.unach.mx/about>.



## ARTÍCULO